

La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí en el Municipio de Tumaco Nariño.

**Mario Nastacuas Bisbicus
Guillermo Angulo Landazury**

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU)
Licenciatura en Etnoeducación
Pasto
2019**

**La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá
con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí en el Municipio de
Tumaco Nariño**

**Mario Nastacuas Bisbicus
Guillermo Angulo Landarury**

Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Licenciado en Etnoeducación

Paulo Emilio Ortega Landázuri
Especialista en Pedagogía ambiental
Asesor

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU)
Licenciatura en Etnoeducación
Pasto
2019**

Dedicatoria

A Dios ser supremo digno de toda alabanza, por su misericordia en permitir la terminación a feliz término este trabajo aplicado.

A mi esposa: Ana Patricia Cuasaluzan Meza, por sus valiosos apoyos brindados a lo largo de mi vida y de la presente formación.

A mis hijos: Andrés Danilo – Valentina y Lina María Angulo Cuasaluzan, fuente de inspiración y perseverancia en mi triunfo académico.

A la directiva de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, por abrirme las puertas del conocimiento.

Al director del programa de Licenciatura en Etnoeducación Alejandro Solarte y cuerpo de profesores por compartir sus conocimientos en mi formación profesional.

Paulo Emilio Ortega Landazury, por su asesoría del presente trabajo aplicado, bajo la responsabilidad y el profesionalismo característico de su persona.

Guillermo Angulo.

Dedicatoria

A Dios ser supremo digno de toda alabanza, por su misericordia en permitir la terminación a feliz término este trabajo aplicado.

A mi mamá, Olga Marina Bisbicus, por sus valiosos apoyos brindados a lo largo de mi vida y de la presente formación.

A mi papá: Jeremías Nastacuas, fuente de inspiración y perseverancia en mi triunfo académico.

A la directiva de la Universidad Nacional Abierta y a Distancias - UNAD, por abrirme las puertas del conocimiento.

Al director del programa de Licenciatura en Etnoeducación Alejandro Solarte y cuerpo de profesores por compartir sus conocimientos en mi formación profesional.

Paulo Emilio Ortega Landázuri, por su asesoría del presente trabajo aplicado, bajo la responsabilidad y el profesionalismo característico de su persona.

Mario Nastacuas

Agradecimientos

A la organización UNIPA, por la lucha insaciable en pro de cualificar a los docentes que laboramos en sus territorios para mejorar las condiciones de vida de dichas comunidades.

A la gobernación de Nariño, por facilitarnos el acceso a la formación profesional.

A la comunidad, mayores sabedores, y estudiantes del Resguardo Indígena Awá Quejuambí, por su sabiduría y apoyo incondicional.

Guillermo Angulo – Mario Nastacuas

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen	10
Introducción	14
Capítulo 1. Planteamiento del problema	16
1.1 Descripción del problema	16
1.2 Pregunta de investigación	17
1.3 Justificación	18
1.4 Objetivos	20
1.4.1 Objetivo General	20
1.4.2 Objetivos Específicos	20
Capítulo 2. Marcos de referencia	21
2.1 Marco contextual	21
2.1.1 Centro Educativo Indígena Awá Quejuambí	22
2.2 Marco teórico	24
2.3 Marco conceptual	29
Capítulo 3. Diseño metodológico	31
3.1 Enfoque de investigación	31
3.2 Método de investigación	32
3.3 Tipo de investigación	32
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información	33
Capítulo 4. Desarrollo, análisis y discusión de resultados	36
Factores asociados a la pérdida de saberes propios, sobre los productos agrícolas	
4.1 Tradicionales Awá.	34
4.2 Diseño estrategia pedagógica enfocada a mantener los usos y costumbres sobre la siembra de productos agrícolas propios.	41
4.3 Implementación de la propuesta pedagógica basada en la huerta escolar	43
4.4 Conclusiones y recomendaciones.	49
Referencias bibliográficas	51
Anexos	54

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Formato Entrevistas a estudiantes del centro Quejuambí	54
Tabla 2 Formato Entrevistas a mayores del Resguardo Quejuambí	55
Tabla 3. Formato Entrevistas a padres y madres de familia	56
Tabla 4. Tabla 1 Plan de aula 1	58
Tabla 5. Tabla 2 Plan de aula 2	60
Tabla 6. Tabla 3 Plan de aula 3	61

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa Municipio de Tumaco	21
Figura 2. Mapa resguardos asociados a UNIPA	22
Figura 3. Estudiantes recreando las enseñanzas	37
Figura 4. Conversatorio de docentes y estudiantes	40
Figura 5. Imagen de Papacun	41
Figura 6. Estudiantes preparando terreno para siembra	13
Figura 7. Estudiantes sembrando Papacun	45
Figura 8. Estudiantes plasmando aprendizajes en sus cuadernos	46
Figura 9. Madres de familia preparando morcillas con papacun	47

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A. Entrevistas s estudiantes del Centro Educativo Quejuambí	54
Anexo B. Entrevistas a mayores del resguardo Quejuambí	55
Anexo C. Entrevistas a Padres y madres de familia	56
Anexo D Formato Diario de Campo	58
Anexo E Diseño Plan de Aula ara el diseño del proyecto	60
Anexo F. Plan de aula No. 1	58
Anexo G. Plan de aula No. 2	60
Anexo H. Plan de aula No. 3	61

Resumen

Desde décadas la comunidad Awá del Resguardo Quejuambí han mantenido sus conocimientos ancestrales que les ha permitido vivir cómodamente en sus territorios, por ejemplo, la siembra, cultivo y cosecha de productos de pan coger como chiro, que es el producto agrícola más representativo de la cultura, en cuanto que es alimento principal en la dieta alimenticia de las familias, igualmente el papacun y la yuca, son parte esencial en la mesa de estas personas. Sin embargo, en los últimos años este legado de sabiduría ha ido decayendo, es decir, la siembra de estos productos agrícolas no es prioridad en las personas de esta localidad, lo cual trae consecuencia como la pérdida de ciertos saberes relacionados con la siembra y cosecha de productos agrícolas, como las creencias contenidas en la espiritualidad, que siempre han sido lo más reservados por los mayores sabedores, ello representa arraigo por su territorio y por la cultura Awá.

Perder el sentido al valor que representan las sabidurías como las relacionadas en la siembra, cultivo y cosechas de productos propios, acrecientan la problemática, que también repercute en los niños y niñas de la comunidad, quienes desconocen la sabiduría propia y no hay sentimiento a la cultura, a la mantención y conservación por las tradiciones ancestrales. En base a lo anterior, el objetivo del presente trabajo aplicado está enfocado a implementar la huerta escolar para mantener las prácticas agrícolas tradicionales Awá, con los estudiantes del grado cuarto del centro educativo indígena Quejuambí, con ello se visiona revivir las tradiciones ancestrales en los niños desde procesos educativos escolarizados, para que vivifiquen los conocimientos tradicionales y se enraíce en cada uno para la conservación y mantención. De acuerdo a las características del centro de estudio y aplicabilidad de la propuesta investigativa, la metodología que se abordó fue el enfoque cualitativo, de acuerdo a los objetivos propuestos y el contexto seleccionado, que fue el Resguardo Indígena Awá de Quejuambí, mediante técnicas e instrumentos de investigación, entre las técnicas están, las entrevistas no estructuradas, la revisión documental, la observación colectiva, la guía de entrevista, el diario de campo. Beneficiando 24 estudiantes de grado cuarto, que por las condiciones socio económicas que presenta la localidad, entre Indígenas Awá, mestizos y afrodescendientes, todos en edad escolar.

Terminado su aplicabilidad, se obtuvieron los siguientes resultados: Se pudo dar cuenta en los

niños y niñas interés por los aprendizajes asociados a la huerta escolar, a través de temáticas vivenciales; interactuaron en la huerta y en el momento de recolectar las semillas, preguntando sobre los tiempos de siembra y cosecha. También en los docentes se tomó conciencia de los buenos resultados en el aprendizaje en los niños y la nueva forma de enseñar conocimiento con actividades vivenciales de saberes propios.

Palabras claves.

Huerta escolar, aprendizajes con significados, estrategia pedagógica, usos y costumbres.

Abstract

For decades, the Awá community of the Quejuambí Resguardo have maintained their ancestral knowledge that has allowed them to live comfortably in their territories, for example, sowing, cultivating and harvesting bread products as chiro, which is the most representative agricultural product of the culture, inasmuch as it is the main food in the diet of the families, also the papacun and the yucca, they are an essential part of the table of these people. However, in recent years this legacy of wisdom has been declining, that is, the sowing of these agricultural products is not a priority in the people of this locality, which has consequences as the loss of certain knowledge related to planting and harvesting of agricultural products, such as the beliefs contained in spirituality, which have always been the most reserved by the greatest experts, this represents the roots of their territory and the Awá culture.

Losing the sense of the value that wisdoms represent, such as those related to sowing, cultivating and harvesting their own products, increase the problem, which also affects the children of the community, who do not know their own wisdom and there is no feeling to the culture, to maintenance and conservation by ancestral traditions. Based on the foregoing, the objective of this applied work is focused on implementing the school garden to maintain the traditional agricultural practices Awá, with the students of the fourth grade of the Quejuambí indigenous educational center, with this vision to revive the ancestral traditions in children from educated educational processes, so that they vivify traditional knowledge and take root in each one for conservation and maintenance. According to the characteristics of the center of study and applicability of the research proposal, the methodology that was addressed was the qualitative approach, according to the proposed objectives and the selected context, which was the Awá Indigenous Reservation of Quejuambí, using techniques and instruments of investigation, among the techniques are, the unstructured interviews, the documentary review, the collective observation, the interview guide, the field diary. Benefiting 24 fourth-grade students, due to the socioeconomic conditions that the locality presents, among Awá Indigenous people, mestizos and Afro-descendants, all of school age.

Once its applicability was completed, the following results were obtained: Children were given an interest in the learning associated with the school garden, through experiential topics; They interacted in the garden and at the time of collecting the seeds, asking about planting and harvesting times. Teachers also became aware of the good results of learning in children and the new way of teaching knowledge with experiential activities of their own knowledge.

Keywords: School garden, learnings with meanings, pedagogical strategy, customs and habits.

Introducción

La sabiduría propia de los moradores del Resguardo Quejuambí ha sido cimentada en la cosmogonía, entretejiendo la espiritualidad como la forma del ser y sentir del hombre Awá en sus labores cotidianas, dado que son muy adentrados a la montaña, de donde se deriva el sustento y mantención de las familias. Dado a los cambios globales, en la actualidad los saberes asociados en los usos y costumbres han ido mermando paulatinamente, lo cual genera consecuencias irreversibles como la pérdida de ciertos saberes, como, por ejemplo, los apuntalados a la siembra de productos de pan coger como chiro, yuca y papacun, permitiendo el rompimiento de la cadena de mantención y conservación de las tradiciones ancestrales generando dependencia de productos externos.

De acuerdo a las dificultades generadas por la no siembra de papacun, yuca y chiro, por parte de las familias del Resguardo Quejuambí, es necesario implementar la huerta escolar para mantener los usos y costumbres de estas familias, fundamentada en una estrategia pedagógica con los estudiantes de grado cuarto del establecimiento educativo. La realización de la propuesta educativa en la escuela permite a los estudiantes revivir los sentimientos por la apropiación de sus saberes autóctonos, contenidos en la implementación de la huerta escolar. La aplicabilidad efectiva se fortalece con el acompañamiento de los mayores sabedores, quienes mantienen los conocimientos sobre todas sus tradiciones, ello con el afán de contribuir a mantener estas sabidurías a los niños y niñas de la comunidad. Con esta estrategia pedagógica se encamina a la búsqueda de nuevos espacios educativos que contemplen los usos y costumbres de los educandos, que les permita ser productivos y aportar al bienestar de sus familias.

El aprendizaje de los niños a través de la huerta escolar, adquieren conocimientos a través de actividades prácticas y vivenciales en contacto directo con el territorio, haciendo uso de la observación directa, que es la forma de aprender los niños de pueblos étnicos. A través de los cuales se ha podido lograr buenos resultados tanto en la toma de conciencia de revivir las buenas costumbres de los ancestros, como también la siembra de los productos de pan coger, vivificados en la implementación de la huerta escolar.

En el presente trabajo pedagógico se pudo dar cuenta de la problemática a partir de la

observación en el territorio, igualmente con las entrevistas no estructuradas y los conversatorios con los mayores se logró sacar adelante la realización del presente trabajo aplicado. Con el apoyo de la metodología cualitativa nos permitió buscar informaciones de los saberes ancestrales de los mayores, en lo relacionado con la siembra, cultivo y cosecha del papacun, yuca y chiro, con estos apuntes se procedió al análisis y a la reflexión pedagógica de los resultados de la propuesta pedagógica sobre la implementación de la huerta escolar, con buenos comentarios y empoderamiento también de algunos padres y madres de familia, así se continua con el avance concienzudamente para lograr más resultados positivos.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

Los habitantes del Resguardo indígena Awá de Quejuambí, por décadas han conservados sus arraigos culturales basados en la siembra de productos tradicionales como el chiro, como elemento básico en la dieta alimentaria de las familias Awá; y de igual manera la siembra del papacun y la yuca.

Sin embargo, en los últimos años se ha disminuido la siembra de estos productos por parte de las familias del Resguardo con sus respectivas consecuencias como el reemplazo de los productos por otros que necesariamente se deben de comprar. En este mismo sentido, los niños y niñas desconocen los valores nutricionales, en el sentido que son naturales, es decir, no necesitan de abonos para acelerar su producción y lo más relevante, la importancia que representan para la identidad cultural de la comunidad; así también la afectación en los saberes que se tienen en cuenta para la siembra, las fases lunares, las creencias en la recolección de las semillas y el manejo de sus respectivos tiempos.

Los padres de familia han roto la cadena de transmisión de los saberes propios hacia los hijos, por lo tanto, los niños, niñas y jóvenes no se interesan por aprender a conocer sus raíces aborígenes. Evidenciado en los platos de algunas familias del Resguardo Quejuambí, carecen de estos alimentos y los niños pasan por desapercibidos la problemática, que para los mayores no representa retroceso en sus ideales comunitarios, no interesándose por enseñarles a los menores por el cultivo de estos productos de pan coger, para que ellos sean los multiplicadores de la sana tradición en el diario vivir de la comunidad Awá. Porque en las fincas escasean estos productos tradicionales y la inserción de nuevos alimentos son prioritarios para los moradores del Resguardo de Quejuambí, acrecentando el desconocimiento en los niños y niñas de la localidad, que se ve seguir los pasos de sus padres en vivir sin entesarse por el pasado de su tradición.

Desconocer la importancia del chiro, yuca y papacun, dentro del contexto Awá, implica olvidar los saberes de un pueblo milenario que ha luchado por la pervivencia ante el impacto del

mundo globalizado y por el protagonismo como hombres y mujeres de la montaña, que su razón de ser es el territorio. Estos conocimientos representativos en la cultura Awá, están siendo desarraigados por los padres de familia a los niños y niñas del Resguardo de Quejuambí, implicando el desabastecimiento de productos tradicionales en sus dietas alimentarias, como también la pérdida de los usos y costumbres que han marcado el empoderamiento de los pueblos étnicos en la sociedad. Los procesos educativos no han contribuido a fortalecer los usos y costumbres en los estudiantes del establecimiento educativo, razón por la cual se ha ido incrementando el desconocimiento de las tradiciones ancestrales de los mayores sabedores en los niños y niñas, de esta localidad.

1.2 Pregunta de investigación

¿De qué manera la huerta escolar contribuye a mantener e interiorizar el principio de la soberanía alimentaria Awá, en los estudiantes del grado cuarto del Resguardo Indígena Quejuambí del Municipio de Tumaco – Nariño?

1.3 Justificación

El presente trabajo aplicado representa gran importancia para la comunidad educativa del Resguardo Indígena Awá Quejuambí, enfocado a mantener los usos y costumbres en los estudiantes relacionados a la siembra del chiro, yuca y papacun, a través de la huerta escolar, aprendizajes que se enfocan a los estudiantes de grado cuarto del establecimiento educativo del centro Quejuambí. La propuesta se basa en actividades pedagógicas teóricas y vivenciales, como la forma para alcanzar aprendizajes significativos en los educandos. Mantener vivos los usos y costumbres relacionados con la siembra de productos tradicionales, reflejados en la importancia para la cultura Awá, porque en ellos se conjugan varios saberes e imaginarios en la forma particular del cultivo, ligados a la cosmogonía que los hacen merecedores como productos únicos en la dieta alimentaria de las familias.

Establecer procesos educativos vivenciales en los educandos, para la mantención de los usos y costumbres Awá, reviste de gran importancia que enmarcan el quehacer cotidiano de las familias de la comunidad, reorienta el devenir social y lo encamina a fortalecer la cultura, desde las bases educativas en los niños y niñas, quienes son el futuro en sus espacios y representan la continuidad de los procesos de transmisión de dichos saberes; siempre cimentados en las enseñanzas desde las raíces culturales, sin que vayan en detrimento de la identidad cultural, arraigar saberes desde los espacios educativos escolarizados, direccionados a alcanzar aprendizajes significativos combinado los conocimientos académicos con los conocimientos ancestrales, que los educandos se apropien de sus territorios como fuera de ellos, sin desligar la identidad cultural, como la esencia del hombre Indígena en la conservación de sus ideales identitarios para la pervivencia en sus localidades.

Avanzar en procesos etnoeducativos con los niños y niñas del Resguardo indígena Awá Quejuambí, reviste de gran importancia para los intereses de los docentes, con el ánimo de insertar actividades pedagógicas que involucren saberes propios, permitiendo fortalecer los usos y costumbres de la etnia, en este caso particular, implementando la huerta escolar como estrategia pedagógica dirigida a los estudiantes del establecimiento educativo. Con ello se

fortalecen saberes propios, con temáticas vivenciales, que es uno de los objetivos del presente trabajo aplicado, además se enfoca a equilibrar la soberanía alimentaria de las familias de la localidad, tomando de primera mano los niños y niñas, quienes son el futuro de la comunidad, con el conocimiento que los procesos educativos cimientan las bases para el futuro de las familias y los niños son los multiplicadores de los saberes que aprenden en su quehacer escolar.

Esto ha motivado al cuerpo docente interesarse en ello y realizar el presente trabajo para contribuir a minimizar los efectos o consecuencias que deja la falta de cultivo de los productos propios como chiro, yuca y papacun, a través de actividades pedagógicas dirigidas a los estudiantes del establecimiento educativo del Resguardo Indígena Awá Quejuambí.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Implementar la huerta escolar para mantener las prácticas agrícolas tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del Resguardo Indígena Quejuambí del Municipio de Tumaco Nariño.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Establecer cuáles son los factores que inciden en la pérdida de los usos y costumbres Awá con los estudiantes del resguardo Indígena Quejuambí, relacionadas con la siembra de productos agrícolas tradicionales.
2. Implementar actividades pedagógicas vivenciales con los estudiantes de grado cuarto del Resguardo Indígena Quejuambí, enfocadas a mantener las prácticas agrícolas tradicionales Awá.
3. Generar espacios de aprendizaje y reflexión en torno a los saberes tradicionales adquiridos con los estudiantes del Resguardo Indígena Quejuambí

Capítulo 2. Marcos de referencia

2.1 Marco contextual



Ilustración No. 1 Mapa Distrito de Tumaco
Fuente: Alcaldía Municipal de Tumaco - 2018

El Municipio de San Andrés de Tumaco, se localiza al sur occidente del Departamento de Nariño, bañado por el océano pacífico, fuente de la economía del Municipio. La mayoría de los habitantes son de la etnia afro, también hay asentamiento de población Indígena de la etnia Awá, ubicados estratégicamente en los corregimientos de Llorente y La Guayaca, adentrados en la montaña. Sus territorios legalizados en Resguardos Indígenas, lo cual les ha permitido tener cierto reconocimiento del estado y del Municipio. De acuerdo a Leusson (1982), la creación o fundación de Tumaco fue en 1640, fundado por el padre Francisco Ruggi, por lo tanto, se conmemora siempre los 30 de noviembre de cada año como la fecha de aniversario. Desde la fecha de fundación se nombró el primer alcalde de Tumaco que el señor Juan de Molinas.

“La población de la cabecera municipal es de 111.589 habitantes, equivalente al 55.9%, y la población rural es de 88.070 habitantes, equivalente al 44.1%. Igualmente, la población potencialmente activa es de 115.407 habitantes, equivalente al 57.8%. La total población Indígena del municipio, es de 7.419 habitantes, la población negra, mulato o afrocolombiano, es de 129.424 habitantes, la población raizal es de 66 habitantes. La extensión total: 3.601.729.380 Km²

Con la extensión área urbana de: 13753590 Km² y la extensión área rural es de 3587975790 Km²". Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2015). Es importante tener presente la extensión

Leusson (1982), historiador Tumaqueño, describe los cuatro puntos por los cuales limita Tumaco, a saber, son: Norte: Con el Municipio de Francisco Pizarro (Salahonda), Sur: Con la República de Ecuador, Oriente: Barbacoas y Roberto Payan, occidente: con el Océano Pacífico. Según la historia ha podido comprador.

2.1.1 Centro Educativo Indígena Awá Quejuambí



Ilustración No. 2 Mapa Resguardos - UNIPA
Fuente: Consejería de Educación Awá - UNIPA

El Centro Educativo Quejuambí, se encuentra localizado en el Resguardo Quejuambí Feliciano, al sur occidente del corregimiento de Llorente, Municipio de Tumaco, Departamento de Nariño, a una distancia de 15 Kilómetros por vía terrestre, Llorente, río Nulpe a Quejuambí. El acceso es por vía terrestre de Llorente La Playa, de allí se continua por vía fluvial por río Mira y luego se toma el río Nulpe.

Fue creado como escuela mixta rural Quejuambí, mediante resolución 2433 de septiembre 5 de 2002, emanada por la secretaria de educación departamental de Nariño, luego de la descentralización en cumplimiento a lo ordenado en la ley 715 de 2001, considerando que los Municipios con una población mayor a cien mil habitantes se crearían entre territoriales

certificados, con lo cual pasarían a manejar el sistema educativo. Seis años más tarde, la Alcaldía de Tumaco mediante el decreto 248 se crea como Centro Educativo, con ocho sedes educativas asociadas: Quebrada La Hondita, San Gulpí Palmar, Tigrillo Chiquito, Piedra sellada, Cacique, Santa Rosita, Feliciano, Quebrada San Gulpí y la sede principal Quejuambí; cuenta 135 estudiantes entre contratados y los atendidos por el sistema oficial, laborando 5 docentes, uno en nómina de propiedad, otra en nómina provisional temporal y los tres bajo la modalidad de contratación bajo el decreto 2500 de 2010.

Los límites del Resguardo Quejuambí, están comprendidos al Norte con el río Tigrillo Chiquito, al Oriente con el Resguardo Hojal La Turbia, al Occidente, con la comunidad Quejuambí Planada, al Sur con el río Mira. El Resguardo de Quejuambí posee un clima cálido húmedo, con una vegetación abundante y rica en biodiversidad de fauna y flora, minería y pesca, con afluentes caudalosos como son el río Mira, Quejuambí y La Turbia. La comunidad tiene aproximadamente una población de 200 habitantes distribuidas en 35 familias según el censo realizado en el año 2016, con una población del 85% indígenas Awá, el 15% afros y el 5% mestizos, (Censo comunitario, 2016).

En la lectura del contexto, iniciado por la consejería de educación Awá UNIPA (Estructura de la organización Unidad Indígena del Pueblo Awá UNIPA, a mediados del año 2003 se establecen directrices a la construcción del Proyecto Educativo Comunitario PEC, que permita definir el modelo apropiado para los contextos de la organización. Ahora con el inicio de las negociaciones desde el año 2003, se instaló la Comisión Nacional de Trabajo y Concertación para la Educación de Pueblos Indígenas (CONCETPI), que busca a través de la normatividad construir el sistema educativo indígena propio (SEIP), en esa ruta se encamina la educación Awá, fortaleciendo el sistema educativo Awá (SEA), hacia la consolidación de la educación. Revitalizando el idioma propio Awapit, en las comunidades donde presente dificultades en hablarlo o escribirlo, como la forma de entrar en armonía con el territorio y la cosmogonía. Igualmente, la comunidad educativa del centro ha participado en las labores escolares de sus hijos, en vista de ello, se trabaja en proyectos pedagógicos basados en la artesanía propia, como la elaboración de canastos, higras (similar a las mochilas, tejidas con pita o cosedera) y sombreros, como la forma de mantener los saberes de los mayores. Además, los estudiantes están aprendiendo a tocar la marimba, instrumento musical característico del pueblo Awá, siempre acompañados de los mayores.

2.2 Marco teórico

Los pueblos Indígenas desde la antigüedad han mantenido sus tradiciones propias, que les ha permitido vivir dentro sus territorios gozando de una sana dieta alimentaria, porque han sido guardianes de sus territorios. Sin embargo, en la actualidad los cambios del mundo globalizado hacen que los azotes recaigan en estas comunidades, haciendo que haya falta de alimentos propios y la dieta alimentaria se sustituya por otros productos externos, donde la soberanía alimentaria pasa a ser una necesidad de primer orden, respecto a ello, Fernández (2011), define la soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos, que garanticen la nutrición de las familias para un sano desarrollo mental, corporal y de salud, que permita las condiciones mínimas de vida. Para proyectarse al mundo productivo con condiciones de vida saludable proyectados a mejorar las condiciones de vida de las familias más necesitadas, por ello la seguridad como la soberanía alimentaria enfatizan la necesidad de aumentar la producción y la productividad de alimentos para enfrentar la demanda futura de los consumidores.

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la agricultura, (FAO, 2006), “Seguridad alimentaria es cuando las personas tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos y nutritivos para satisfacer sus necesidades”, pueden ser comprados a supermercados o proveedores mayorista, pero lo más importante es que las propias familias produzcan sus productos, que les permita diversificar los platos favoritos y tradicionales. Lo ideal es garantizar a las familias las herramientas básicas para la producción de sus propios alimentos, como grandes sabedores de los conocimientos sobre la forma de sembrar, cultivar y recolectar el producido, de acuerdo a sus uso y costumbres, que les garantice continuidad en la producción basadas en calidad, con productos sanos para una alimentación balanceada y saludable.

Windfuhr & Jonsén. (2005), sostienen que las personas que padecen hambre son productores de pequeña escala, que viven sin un acceso adecuado a recursos productivos, esto se convalida en cualquier lugar, uno por que las tierras no son productivas en su totalidad y otras porque se producen algunos productos y otros no. Ahora bien, influye mucho la región donde se esté ubicado, lo cierto es que hay deficiencia en la productividad, lo cual no supera ni sobreesa la demanda, es decir, hay más demanda y menos oferta. En este contexto hay hambre en muchos

lugares del país y del mundo, donde la distribución de los recursos no llega a los lugares más necesitados. Si enfocamos el espejo hacia las comunidades Indígenas, se puede dar cuenta de que los pueblos originarios no son productores, la visión es recolectora, en caso específico, el pueblo Awá, sus familias son recolectoras, dado que últimamente se han interesado por sembrar algunos productos, ello no garantiza la supervivencia de esos alimentos, por lo tanto, es la mujer indígena la que ha iniciado este proceso de sembrar ciertas plantas comestibles, no tienen otra alternativa, hay dependencia del poder nacional, de acuerdo al concepto de Korol (2016), la vida de los pueblos originarios es sometida por el poder, como población minoritaria el futuro está de la voluntad de la clase dominante, de allí es donde se forja en Plan Nacional de Desarrollo del país y es constante que los pueblos minoritarios no queden priorizados.

Martins & Stedile. (2011), plantean que las personas sólo tienen acceso a alimentos si tienen dinero y renta para comprarlos, es la realidad en muchas localidades del mundo, donde hay regiones en condiciones de pobreza extrema, son las que sufren las consecuencias de la desigualdad social, no poseen los medios económicos suficientes para la mantención del núcleo familiar. Los productos básicos de la canasta familiar escasean en algunas localidades, debido a poca oferta que en los campos donde se debía producir a gran escala. Los cambios en la siembra de productos de pan coger en las comunidades campesinas datan de un par de décadas, donde se ha crecentado la dependencia de lo industrializado, dejando de lado la forma de producir los propios productos alimenticios, Gómez Mendoza, (2001), afirma que el cambio de la producción agrícola inició a mediados del siglo XX, donde se inició el cambio a depender de la industria, porque no hay fuente económica que motive la siembra de estos productos, igualmente por los cambios del mundo enfocados a la globalización.

Las comunidades Indígenas y campesinas que sustentan la supervivencia de la agricultura, se enfocan a pocos productos, los más básicos o los que conocemos como productos de pan coger, porque no disponen de medios económicos para expandir la producción. Es sembrar para la mantención de las familias y la cría de especies menores, ello muestra que la línea de la desigualdad social se mantiene día tras día, en el otro extremo los países industrializados aumentan la producción debido a que emplean maquinarias y el uso de agroquímicos, para acelerar la producción y para el control de plagas, es lo sostenido por Evans (2001), en realidad con el comportamiento del mundo globalizado. Las comunidades indígenas son adentradas en los

territorios donde la supervivencia gira a la madre naturaleza, son consumidores de ella, allí se encuentran los productos básicos como chiro, yuca, papacun, entre otros, ricos en nutrientes y sobre todo sanos, Di Masso Tarditti, (2012), afirma que las personas consumidoras se traduce en una fuerte concentración de la oferta alimentaria, debido a la concentración el consumismo, no están adaptados a producir, por eso las empresas agrícolas tienen enfocado ese aspecto y han diseñado estrategias para dar a conocer la oferta.

Es importante que a través de la escuela se fomenten alternativa para promover la siembra de productos de pan coger, que garantice la alimentación de las familias, por ello, se busca que los estudiantes reconozcan los saberes tradicionales para sembrar estos productos, que implique tener contacto con el mayor sabedor, quien es la personas que conoce de cerca los saberes ancestrales de siembra y cosecha, cuyos saberes se enfocan en la Etnoeducación, como principios básicos de educar a los niños en saberes que responda a la realidad del contexto y a las condiciones de vida. Artunduaga (1994), sostiene que la Etnoeducación es un proceso que adquiere habilidades según las comunidades, es tocar el sentimiento del educando con enseñanzas vivencias que lo motiven y sientan arraigo por sus tradiciones propias como los usos y costumbres, en este sentido las ligadas a la siembra de productos de pan coger, como chiro, yuca y papacun. Con lo presente el niño recupera sus saberes previos sobre las actividades agrícolas encaminadas a siembra de sus propios alimentos, todo dado en base a la Etnoeducación como la generadora de espacios de aprendizajes tradicionales, entre tanto, el Ministerio de Educación Nacional MEN, (1994), subraya que los pueblos Indígenas fortalecen la cultura en su proyecto de vida, orientados desde la escuela para que vivifique las cualidades del saber Indígena en contextos educativos.

Los aprendizajes basados en la Etnoeducación están orientados en fortalecer ciertos saberes ancestrales de las comunidades Indígenas, quienes por su cosmovisión necesitan de otra forma de educar a sus niños y niñas, diferenciado el modo de vida, los arraigos culturales y sobre todo los espacios de aprendizajes, en este sentido, Olivé (2007), afirma que los conocimientos tradicionales son generados y preservados por las comunidades Indígenas, como las pioneras de la sabiduría propia, cuyos saberes han sido adquiridos en la montaña, con el contacto directo con cada ser vivo o espíritu de la naturaleza, ello le ha servido para poseer varios saberes que les ha

permitido pervivir por décadas en sus localidades adentradas en las montañas. Además, Carrillo (2006), concluye que los conocimientos tradicionales están ligados a la cosmovisión, dado que la cosmovisión es la forma de concebir el mundo de los pueblos Indígenas, de acuerdo a ella giran los saberes y la forma de aplicarlos en su campo respectivo, redefiniendo imaginarios sociales de la etnia en cada saber que los mayores sabedores poseen, como principio de unidad a la transmisión de estos a la nueva generación.

En la conservación de los rasgos culturales en la siembra del papacun, chiro y yuca, es necesario que a través de la escuela se implemente la huerta escolar, para adelantar procesos educativos a revivir la tradición que ha sido mantenida por los mayores sabedores de la comunidad de Quejuambí, a lo cual Martínez & Paz, (2014), La huerta escolar tiene valor educativo para los niños, proporcionándoles un ambiente natural para aprender haciendo, facilita la explicación de conocimientos científicos, permite experimentar, la cual puede hacerse en forma práctica y beneficiosa, adaptándose a los interés y necesidades de los estudiantes, dentro un contexto determinado, enfocada a cumplir ciertos objetivos propuestos al inicio de la actividad. Los resultados de la implementación de la huerta escolar benefician a los estudiantes, comunidad educativa y a los docentes, quienes forjan un mejor futuro para los niños a través de actividades prácticas donde se integre saberes académicos y tradicionales, para conservar los usos y costumbres de las comunidades.

Gómez, (2000), sostiene que existe una decisión consciente por parte de un número de miembros de los pueblos Indígenas de conservar sus propias normas, denotando la importancia de los usos y costumbres de estas comunidades para salvaguardar sus intereses que son colectivos, porque en el imaginario del hombre Indígena siempre está la unidad, como la forma de lucha para lograr bienes comunes que les beneficien. Momentos que a través de las enseñanzas escolarizadas se implementan para sostener los principios de las comunidades, aferrarse en sus ideales que les permita habitar el territorio para sus supervivencias, como lo afirma Gómez, la clave de estos procesos es la persistencia con que lo afrontan estas familias.

Los procesos educativos vivenciales despiertan en el estudiante motivación, interés, redefinen su coeficiente intelectual adaptándolos a las nuevas temáticas con que se abordan los

contenidos en estudios, problematizan la actividad académica insertando nuevos saberes como los contextualizados, que permiten ahondar en su búsqueda de nuevos significados. En relación a los aprendizajes prácticos, para Ausubel (1983, p1) el aprendizaje del alumno depende de los conceptos que tenga en algún campo del saber, son saberes previos con los que el niño llega a la escuela, no llega con la mente en blanco, posee conceptos básicos de su entorno, como su vínculo familiar, entre otros, de ahí se parte para generar nuevos conocimientos en relación a los ya conocidos, de esta forma, la mente del no sufre conflicto de saberes, tomar el uno o el otro, sino que los relaciona y da nuevas ideas que son saberes, como lo menciona Ausubel, son aprendizajes significativos. En este sentido la escuela se convierte en el centro de atención, lo que no tenía sentido recobra su importancia y se convierte en contenido que vale la pena ser estudiado, los saberes propios como los académicos se vivifican en aprendizajes con sentido y arraigo propio.

Dale (2010), en el cono del aprendizaje menciona que las enseñanzas dadas en vivencias reales, generan en los niños mayor interés de aprender, porque está interiorizado con la enseñanza, es parte del momento en estudio, se involucra en ella, aquí hay aprendizajes con sentido. Si las enseñanzas se fundamentan en explicaciones abstractas, por consiguientes los resultados son iguales, es decir, el niño no tiene la representación de las enseñanzas, por consiguiente, el aprendizaje tendrá el mismo resultado; en consecuencia, a lo anterior, la enseñanza debe tomar otras formas de abordarlas, como lo menciona Montessori (1986), la educación ya no debe basarse en un programa preestablecido, sino en el conocimiento de la vida misma, con ello, los docentes interiorizan los métodos de enseñanzas, pero es necesario buscar nuevas formas de enseñar, que vivifiquen las temáticas en contextos reales y prácticos.

2.3 Marco conceptual

Terminado el presente trabajo aplicado, situamos algunos conceptos temáticos que se desarrollaron, para claridad y poder argumentar los contenidos, igualmente para enriquecer dichas temáticas educativas enfocadas a los saberes comunitarios, las cuales fomentan el arraigo por los conocimientos ancestrales:

Soberanía alimentaria: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”. La alimentación con productos sanos permite gozar de buena salud a las personas quienes los consumen, en armonía con la buena calidad de vida. Tarditti, Marina, (2012. p, 31).

Cultura: Para Grimson (2008), cultura es todo aquel conocimiento, tradición, costumbre y hábito inherente a la persona dentro de una sociedad. Ello representa la idiosincrasia del imaginario de las personas de una determinada localidad, es la forma de ser, sentir, pensar y actuar en defensa de vida de los hombres y mujeres Indígenas, allí se entretajan un sinnúmero de saberes ancestrales que identifican y diferencian a los de la población mayoritaria.

Conocimientos tradicionales: Carrillo (2006), concluye que los conocimientos tradicionales están ligados a la cosmovisión, es todo el conjunto de saberes que un individuo posee a cerca de su cultura, los cuales están relacionados con sus usos y costumbres, que en sí tienen que ver con las artesanías propias, el tejido, diferenciado en los canastos, higras, sombreros, entre otros, igualmente el saber sobre los usos de las plantas medicinales entretajidos en la medicina tradicional. Estos saberes sobre los rasgos culturales de un determinado pueblo, los denominamos conocimientos tradicionales.

Etnoeducación: Es un proceso social permanente, que consiste en la adquisición de conocimientos y valores, en el desarrollo de habilidades y destrezas, según las necesidades, intereses y aspiraciones de las mismas comunidades, que deben ser capacitadas para su

autodeterminación, de tal forma son ellas mismas quienes deben decidir sobre los contenidos, metodologías, estrategias de aprendizajes y formas de administración de su sistema educativo. Artunduaga (1994).

Huerta escolar: para Martínez & Paz, (2014), La huerta escolar tiene valor educativo para los niños, proporcionándoles un ambiente natural para aprender haciendo, facilita la explicación de conocimientos científicos, permite experimentar, la cual puede hacerse en forma práctica y beneficiosa, adaptándose a los interés y necesidades de los estudiantes, dentro un contexto determinado. Es un espacio de tierra enmarcado para adelantar proyectos de siembra de ciertas plantas, pueden ser, medicinales, ornamentales, comestibles, siempre enfocadas a desarrollar procesos educativos que fortalezcan las enseñanzas y aprendizajes.

Estrategia pedagógica: Es la forma práctica del que desarrolla en su quehacer pedagógico dentro o fuera de un espacio educativo, está direccionada a fortalecer el aprendizaje de los niños, quienes no han asimilado la anterior propuesta, por eso es necesario que el docente busque o diseñe nuevas estrategias pedagógicas que le ayuden a lograr aprendizajes con sentido

Identidad cultural: Para Sarrazin (2010), la construcción de una identidad indígena tiene un fuerte componente espiritual, es lo que define el arraigo de la persona por su territorio y su comunidad, que lo mantiene en lucha permanente por sus saberes. Es lo que identifica a cada pueblo de otro, dado desde la cosmogonía interna de la comunidad, que redefine el sentir del hombre Indígena.

Capítulo 3. Diseño metodológico

3.1 Enfoque de investigación

De acuerdo a la temática investigativa, la presente se cimienta en las metodologías de tipo cualitativo, en el sentido particular del fortalecimiento de los saberes tradicionales relacionados con la mantención de los usos y costumbres Awá, sobre la siembra de productos propios, como chiro, papacun y yuca, dirigida a los estudiantes de grado cuarto del establecimiento educativo del Resguardo Quejuambí.

Según Blasco & Pérez (2007), señalan que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y como sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. En caminados a los saberes ancestrales tenidos en cuenta para la siembra de los productos propios, a través de la implementación de la huerta escolar, dirigida a los estudiantes de grado cuarto del establecimiento educativo del Resguardo Indígena Awá Quejuambí. Empoderar los saberes propios a través de actividades educativas vivenciales con los educandos, revive el espíritu comunitario y el arraigo por las tradiciones propias heredadas por los ancestros durante décadas y transmitidas a través de la oralidad y la observación directa.

De acuerdo a las realidades, basadas en orientaciones concretas contextuales; por ello, con el apoyo de los mayores sabedores de la comunidad, se recopilará informaciones concernientes a los usos y costumbres propias, como las creencias o sabidurías ancestrales que son tenidas en cuenta en la siembra de los productos como yuca, chiro y papacun. Lo anterior con actividades pedagógicas vivenciales, porque el niño Awá basa su aprendizaje a través de la observación directa y la oralidad, dado que los padres y abuelos no saben leer ni escribir, razón por la cual se hace este ejercicio práctico, como la forma de contribuir a la mantención de los usos y costumbres propias Awá.

3.2 Método de investigación

El presente trabajo se apoya en la etnografía, puesto que, su estructura se fundamenta en la investigación sobre los usos y costumbres de la comunidad Indígena Awá de Quejuambí, relacionados sobre los saberes de siembra, cultivo y cosecha de productos de pan coger: Fortalecer las características del presente trabajo, es prioridad del cuerpo investigador, por tal razón, es menester apoyarse en la etnografía, como la más apropiada dadas las temáticas de los objetivos propuestos, de acuerdo a ello, Álvarez (2008), define la etnografía como la línea que permite al investigador realizar el proceso en comunidad y la etnia base de la problemática, en caso particular es oportuno mencionar que la investigación busca vivificar tradiciones propias que mantengan la cultura con sus arraigos propios de la etnia Awá, donde se involucra la cotidianidad y el devenir histórico-social de la misma.

3.3 Tipo de investigación

De acuerdo a las características objeto de investigación relacionada sobre la implementación de la huerta escolar, para la conservación de los usos y costumbres de la comunidad de Quejuambí, en este sentido se ha optado por el tipo de investigación descriptivo, para Sabino (1986) “La investigación de tipo descriptiva trabaja sobre realidades de hechos, y su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta”. Para la investigación descriptiva, su preocupación primordial radica en descubrir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permitan poner de manifiesto su estructura o comportamiento. De esta forma se pueden obtener las notas que caracterizan a la realidad estudiada.

En este tipo de investigación la cuestión no va mucho más allá del nivel descriptivo; ya que consiste en plantear lo más relevante de un hecho o situación concreta. De todas formas, la investigación descriptiva no consiste únicamente en acumular y procesar datos. El investigador debe definir su análisis y los procesos que involucrará el mismo.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

La técnica para la recolección de la información que permitirá al presente trabajo a cumplir con los objetivos propuestos, teniendo presente la población a intervenir, como sus rasgos socio culturales, grado de sabiduría propia y sobre todo su idioma. En base a lo anterior, el trabajo de campo se fundamenta en estas fases:

La observación colectiva

Desde la perspectiva Indígena la mejor manera de aprender es observando y escuchando, en base a este conocimiento, además del referente del grupo investigador planificado, para observar el contexto objeto de estudio hacia la obtención de un amplio concepto abordándolo desde óptica por parte del grupo investigador, en cada explicación de los mayores sabedores.

Entrevistas no estructuradas

Para recolectar la información, el cuerpo investigador miró la necesidad de hacer la entrevista de acuerdo a la característica de cada actor, por ejemplo, al papel que desempeñan dentro del contexto local. Además, acorde a su grado escolar, en el entendido de usar palabras y frases de fácil entendimiento de las personas enfocadas.

Con los estudiantes

El grupo investigador realizó una entrevista grupal a los estudiantes del establecimiento educativo del Resguardo Indígena Awá Quejuambí, del grado cuarto, para determinar el grado de conocimiento que tienen sobre los usos y costumbres propias Awá, relacionadas con la siembra de productos propios, como plátano, yuca y papacun, dentro del contexto. Esta actividad fue en una jornada lúdica recreativa, donde se iba interactuando con los estudiantes en la temática respectiva, cada resultado relevante se anotó en la libreta de campo.

Conversatorios con padres de familia

Dadas las condiciones propias de los moradores del resguardo de Quejuambí, se realizó un conversatorio con cinco padres de familia, para recopilar información sobre los saberes tenidos en cuenta para la siembra del plátano, papacun y yuca, según los usos y costumbres heredadas de los ancestros. Lo cual ha representado mantener la cultura por décadas, ahora la situación ha cambiado de acuerdo a las condiciones del mundo moderno.

Conversatorios con mayores sabedores

En el trabajo de campo es importante entablar diálogos con los mayores para obtener cierta información, dado que las personas mayores mantienen los conocimientos propios sobre los usos y costumbres Awá, es natural tomar esta práctica, en el sentido particular que los mayores sabedores no pueden leer ni escribir, además porque la tradición ha sido a través de la oralidad. Son quienes poseen los conocimientos sobre los legados culturales, lo cual les ha permitido adaptarse al territorio de forma correcta, en armonía con los espíritus de la naturaleza.

Trabajo de Campo

Se realizó salida al territorio para identificar los de cerca los productos como papacun, chiro y yuca, en sus componentes de siembra, cultivo y cosecha, de acuerdo a los saberes de los mayores sabedores de la comunidad de Quejuambí. buscando la información de acuerdo al enfoque, el método y el tipo de investigación, seleccionado para realizar la presente investigación.

Sistematización y análisis de la información

Toda la información que se obtuvo a través de los canales que se usó para su obtención, se sistematizó en el programa Microsoft Office Word. Se usó una matriz para recolectar la información y para registrar el resultado para su posterior análisis.

Organización y análisis de la información

Para el análisis de la información recolectada, se utilizó la técnica de Revisión permanente y reducción de datos, la cual consistió en revisar permanentemente los datos recolectados, para ir unificando temas que se omitieran. Igualmente, se simplificaron datos, resumiendo la información para que oriente el proceso investigativo. Luego se procedió a la sistematización en el programa de Microsoft Office Word.

Capítulo 4. Desarrollo, análisis y discusión de resultados

4.1 Factores asociados a la pérdida de saberes propios, sobre los productos agrícolas tradicionales Awá.

Los usos y costumbres de la comunidad Indígena Awá de Quejuambí, han estado arraigados en sus moradores desde décadas, entre ellos, la elaboración de artesanías propias, usos de las plantas medicinales, siembra de productos agrícolas, permitiéndoles satisfacer sus necesidades diarias, sin embargo, en los últimos años la población ha ido perdiendo ciertos saberes, que repercuten en la calidad de vida. La fortaleza o debilidad por las tradiciones propias de los padres o madres de familia hace que los hijos asimilen los cambios de comportamiento relacionados con ellas, en este sentido particular, los estudiantes presentan estas debilidades culturales, que de acuerdo a la investigación realizada se debe a factores como:

Inserción de cultivos de uso ilícito: Con la llegada de esta planta las familias han sustituidos la siembra de productos agrícolas de pan coger, como el chiro, la yuca y el papacun, alimentos esenciales en la dieta alimentaria de las familias. La bonanza del cultivo de esta planta hace que los estudiantes se adentren a la montaña a sembrarla, con ello está haciendo un grave daño al ecosistema por la tala indiscriminada de árboles maderables, entre otros, perjudicando las fuentes de agua, que en tiempos de verano el caudal se merma en forma considerable, igualmente, con la tala de árboles y del bosque vegetativo eliminan las plantas de uso medicinal, las cuales guardan un sinnúmero de saberes ancestrales que los mayores han mantenido por varias décadas. Lo anterior, hace que los estudiantes se deslignen del seno de sus padres en cuanto a los conversatorios que se sostienen en las tardes después de las labores agrícolas, como es característico al calor del fuego, espacio de unión familiar donde convergen al llamado del mayor.

Los niños desconocen los conocimientos ancestrales que los mayores tienen en cuenta al momento de recolectar las semillas, guardan estrecha relación con la cosmogonía entrelazando la espiritualidad, ello no reluce en los niños y la armonía de la interacción con el territorio se ha roto, no hay comunicación con los espíritus de la naturaleza, porque se atenta con ellos desplazándolos de sus hábitats a otros espacios. El sentir en el arraigo de sus rasgos culturales no tiene sentido, porque el diario vivir de los estudiantes transcurre normalmente, también se pudo

dar cuenta que el rompimiento de la mantención de la sabiduría Awá recobra un nivel alto, debido a la inserción del nuevo cultivo y desplazando los propios al olvido prácticamente.

La oferta de los productos externos, como la papa y el maíz de la sierra, acapara la atención de las familias, que ven esta parte del país la abastecedora de estos productos para suplir la demanda que necesitan. Es contraproducente que los niños y jóvenes compren productos agrícolas externos para su comunidad, teniendo la facilidad y las tierras para producirlos y ser proveedores para otras localidades, allí se deja en evidencia de la permeabilidad de la cultura en cuanto a la pérdida de costumbre en la siembra de productos agrícolas de pan coger. No sentir y no vivir la realidad del contexto cultural hace que el niño continúe en la tónica de ver en otros productos la forma de sobre vivir, desarraigado del territorio y con sus tradiciones que lo hacen diferencial a la población mayoritaria, pierde la esencia cosmogónica y la espiritualidad sumergida en el subconsciente, no aviva la magia de la malicia Indígena en los niños, se refugian en labores comerciales y no entienden que significa ser Indígena. La realidad de los niños y estudiantes del Resguardo Quejuambí, se enmarca dentro del mestizaje regional, apartados de la realidad ancestral denotando interés por otras tradiciones y asumidas como propias, es la permeabilidad de los saberes propios lo que ha permitido en los estudiantes desprenderse de sus saberes tradicionales, no reorientan sus ideales nuevos a la reflexión que les conduzca a mirar hacia atrás y ver las enseñanzas de sus abuelos como la conducentes a retomar la identidad cultural.



Ilustración No. 3 Estudiantes Recreando las enseñanzas

Fuente: Presente investigación

El resultado de este proceso como la aculturación, es ver la realidad por la cual atraviesan los niños del Resguardo de Quejuambí, quienes se han dejado influenciar por la nueva forma de vida, con ello se asocia la llegada de otras culturas que paulatinamente han ido desplazando la Awá, dando sentido a las nuevas formas de vida que implica la sustitución de productos agrícolas propios en la dieta alimentaria por externos, en este caso de la sierra. Esto se ha dado por que han establecido vinculo de parejas con personas de estas localidades, allí se rompe el arraigo por las buenas costumbres hacia el territorio y por los saberes que encierra para la identidad cultural Awá. Replicar el quehacer de los padres y madres de familia, es lo asumido por los niños y jóvenes de la comunidad, primando los intereses individuales y no los colectivos, la unidad, tan pregonada por los mayores se ha perdido en el eco de la naturaleza.

Los contextos étnicos son ricos en legados de sabiduría propia, en cada espacio hay un saber escondido, una representación sociocultural de etnia que invita a revivir imaginarios asociados a lo espiritual, es como el hombre Awá encuentra sentido único y particular a las bondades de la montaña. Por eso al hombre se le conoce como Inkal Awá, por vivir adentrados en la montaña, allí potencian la sabiduría desde los espacios sagrados como el fogón, ríos, quebradas, pero si hay receptibilidad de los miembros de la familia, afanan en transmitir sus saberes a la nueva generación. Lo presente en la actualidad del sentir de los estudiantes y padres de familia no encuentra eco, que retenga la sabiduría propia y la ponga al servicio de la comunidad, que sienta y vea que desligarse de la siembra de los productos agrícolas ancestrales conlleva a la pérdida de la razón del ser Awá, porque se sumerge en el consumismo no hay espacio para la oferta comunitaria, vive por el momento y para el momento, no tiene visión futurista que les permita ahondar en la búsqueda de sus rasgos culturales que les represente garantías de vida para sus familias y para las próximas generaciones, porque la siembra del papacun, la yuca y el chiro, ha sido una tradición mantenida por varias décadas y visionada para la revitalización desde su génesis hasta la conservación y transmisión de esta sana costumbre, para la identidad cultural Awá de los niños, niñas y jóvenes estudiantes del resguardo Quejuambí.

Siempre ha estado cultivada desde varias décadas por los ancestros y mayores sabedores, además, vivificada, reorientada y cimentada a través de las creencias espirituales entretejidas en

la cosmogonía propia, como la forma singular del arraigo por sus tradiciones ancestrales y su contribución a la resignificación del saber comunitario, sin embargo, en la actualidad, por factores asociados al mestizaje, este cúmulo de conocimiento se encuentra relegado al olvido. Este aspecto relevante en el devenir social de la comunidad ha llevado que los saberes y conocimientos propios se vayan olvidando paulatinamente por las personas, desconocido por las nuevas generaciones y sobre todo afectan el valor cultural del saber propio.

Los padres y madres de familia del Centro Educativo Quejuambí, poseen los saberes propios relacionados en la siembra de productos ancestrales, como papacun, yuca y chiro, productos tradicionales en la dieta alimentaria de las familias de la comunidad y es evidente la mantención de los mismos de varios años atrás. Estos productos representan el ser del hombre Awá por la lucha de pervivencia por el bienestar se los miembros familiares, orientados por saberes y creencias que hacen parte de la idiosincrasia de la etnia, rica en saberes propios, pero en los últimos años estas sanas costumbres han ido decayendo paulatinamente, llevando a interesarse por otras costumbres de personas ajenas a la etnia Awá. No apersonarse de las sabidurías ancestrales por parte de las personas mayores, conlleva a la pérdida de sus rasgos propios identitarios asumiendo acciones externas que lo sitúan en igualdad de derechos de mestizos y afrodescendientes, porque no se identifica con la tradición de su etnia, aportando con ello a la continuidad por parte de los niños y niñas a depender de productos externos y no apropiarse de los valores propios.

Los ideales de los padres de familia del Centro educativo Indígena Awá Quejuambí, están basados en lo presente, en la bonanza de otros cultivos que no representan los intereses de la comunidad, hay apropiación de tradiciones de otras localidades y situándolas como propias, por ejemplo, la pelea de gallo, como fiesta propia que se ha extendido a otras comunidades Indígenas. El desarraigo en la siembra de productos agrícolas ancestrales como el chiro, yuca y papacun, están rezagados al olvido, no representan nada para las familias, siendo estos alimentos autoctonos, ahora por las condiciones socio culturales han perdido su significado dentro del contexto, no hay interés en enseñarles a los hijos la forma propia de valorar el territorio, haciendo uso adecuado de sus espacios, que garantice la armonía con la naturaleza en redefinir la esencia de la cultura como la forma de impermeabilizar los conocimientos empíricos.



Ilustración No. 4 Conversatorio de docentes y estudiantes
Fuente: Presente investigación

Las costumbres ancestrales de la localidad se sumergen en el quehacer de la actualidad, simulando algunos conocimientos propios, en realidad no están sustentados en el hilo conductor del saber de los mayores sabedores, han sufrido modificaciones en su génesis hasta la etapa final. No estar sujeto a los quehaceres cotidianos comunitarios hace que la vida transcurra normalmente, no hay fuego en el fogón, que es el reflejo de vida del hombre Awá, falta el mayor que oriente con sus sabios consejos a la nueva generación para darle la orientación de seguir con las sanas costumbres direccionadas que vivifiquen el horizonte cultural.

4.2 Diseño estrategia pedagógica enfocada a mantener los usos y costumbres sobre la siembra de productos agrícolas propios.

Terminada la etapa de recolección de información y el análisis de la misma, se procedió al diseño de la estrategia pedagógica, para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en la ejecución del presente trabajo. La estrategia pedagógica se diseñó en planes de aula, en primer lugar, hubo dificultades en su entendimiento, debido al inicio de la adopción de una nueva forma de enseñar para nosotros, en este sentido, se recibió las orientaciones del tutor en cómo redactar los objetivos usados para conseguir los resultados de las enseñanzas, siempre en relación al tema objeto de investigación. Superadas las dificultades, se continuo en cómo usar los verbos que determinan la relación con las actividades, de ello se da continuidad a buscar las temáticas abordar sobre la siembra de productos agrícolas propios, tomando orden de acuerdo a los saberes a compartir con los niños, basados en los objetivos propuestos en el presente trabajo aplicado. En estas actividades fue necesario pedir el acompañamiento del mayor Silvio Nastacuas, para referenciar los conocimientos que se entretujan en el proceso de siembra de estos productos agrícolas, con la finalidad de insertarlos en cada actividad de acuerdo al vegetal, son dignos de enseñanzas porque se escudriña el fondo del saber ancestral, donde redefine el génesis de la cultura Awá hacia la impermeabilización de la misma en defensa de los ideales Indígenas.



Ilustración No.5 Imagen de papacun

Fuente: Presente investigación

Con el referente de los saberes ancestrales basados en la cosmogonía y la espiritualidad Awá, es menester abordar temáticas con inclusión de actividades que implique saber conocer más de cerca esos saberes tradicionales, sobre los cuales se cimientan las acciones de todos los conocimientos que hacen parte integral del devenir del hombre Awá. Siempre las actividades fueron basadas en acciones pedagógicas en la siembra, cultivo y cosecha de los productos agrícolas, es pertinente la inclusión de todo el cúmulo de saberes que se entretienen en esta práctica, para que, desde las bases de la sociedad, en este caso los niños, niñas y jóvenes se interesen por el bien comunitario en mantener vivos los conocimientos tradicionales y a través de la escuela contribuir con los propósitos de arraigo de los usos y costumbres. En este sentido, se diseñaron actividades dirigidas a las enseñanzas espirituales de cada producto a sembrar y sean aprendidas por los niños para iniciar las mingas de trabajo en la huerta escolar desde la siembra hasta la cosecha.

El diseño de la propuesta pedagógica se direccionó en cada producto a sembrar, una vez definida las actividades a trabajar en cada una, previa enseñanzas sobre los conceptos espirituales que encierra este proceso en el conocimiento del hombre Awá. En lo concerniente al papacun, las temáticas a desarrollar fueron vivenciales, es decir, en el sitio de la huerta escolar donde se relaciona la forma de preparación del lugar de siembra, recolección de semillas, los tiempos tenidos en cuenta para la recolección de semillas, clasificación, almacenamiento, modo de siembra, cultivo y tiempo de cosecha. Estas temáticas se insertaron en los planes de aula para abordar en cada actividad a llevarse a cabo, con el acompañamiento del mayor en las enseñanzas de los tiempos tenidos en cuenta para este proceso, se diseñaron las actividades con el apoyo del asesor.

En este mismo sentido se hizo con el chiro, siguiendo las orientaciones del asesor, pero ahondando en los contenidos: Forma de corte de las semillas, semillas cortas (colinos, llamados comúnmente), semillas largas, cuando la semilla está naciendo; forma del corte de semillas largas y modo de siembra, fueron los contenidos incluidos en los planes de aula. Una vez revisados por el asesor, se prepararon las actividades en el preparador de clases, ampliando las descripciones en cada una para poder lograr los objetivos propuestos. Con la siembra de la yuca, se terminó el diseño de la estrategia pedagógica, relacionando los contenidos: forma de corte de semillas, modo de cosecha.

4.3 Implementación de la propuesta pedagógica basada en la huerta escolar.

A través de los conversatorios con padres y madres de familia, estudiantes y mayores, luego de haber recolectado la información, posterior al diseño de las actividades pedagógicas para implementar en la escuela, enfocadas a fomentar los arraigos culturales concernientes a la siembra de productos agrícolas ancestrales como papacun, yuca y chiro. La implementación de la propuesta pedagógica se realizó en el Centro Educativo Quejuambí, con los estudiantes de grado cuarto de básica primaria, iniciando en primer lugar con la ubicación del terreno donde se ejecutaría el trabajo. En el área de ciencias sociales se insertaron algunas temáticas en relación a la obtención de semillas, como recolectarlas, teniendo en cuenta los tiempos lunares y los saberes que se conservan para estos fines.



Ilustración No. 6 Estudiantes preparando el terreno para sembrar

Fuente: Presente investigación

Con el acompañamiento de un mayor se recibió las orientaciones de la recolección de semillas, en el entendido de los saberes ancestrales, los cuales encierran ciertas creencias que tienen que ver en la búsqueda de las semillas, en primer lugar, es importante referenciar los estados lunares, de ellos depende la fertilidad y la resistencia a organismos bacterianos. Cada estudiante tomó atenta nota en sus cuadernos sobre las explicaciones del mayor, con la objetividad que las actividades fueron vivenciales, en territorio, donde el niño se identifica con

cada planta que hay en la huerta, hacen parte activa del diario vivir, pero no conoce su significado en la alimentación de las familias, porque sus padres no le han inculcado que ellos hacen parte de la tradición en la dieta alimentaria. Con la continuidad de las enseñanzas del mayor, fue establecer las diferencias de los estados lunares en los momentos que inicia su recorrido y forma el ciclo, siendo de suma importancia para el proyecto porque se puede observar a simple vista en la comunidad, ya que no hay fluido eléctrico, también porque repercutirá en los aprendizajes de los niños, están explorando el ecosistema a través de enseñanzas vivenciales que fortalecen los saberes previos con que cuenta el niño al momento de llegar a la escuela.

Hubo cierta confusión en el momento en la observación de las fases lunares, porque hay cierta similitud en la imagen de la luna, lo que importa es el recorrido o los cambios que ella hace, donde los niños tuvieron las inquietudes, afortunadamente estas fueron explicadas una por una por el mayor, quien conoce muy de cerca estos cambios, porque son tenidos en cuenta para aplicar en otros saberes, como la medicina tradicional. Con ello se ha continuado el trabajo pedagógico práctico a la medida y capacidades de los estudiantes, es entendible el cambio de la forma de enseñanza, debido a la costumbre repetitiva dentro del aula de clases, ahora se realizan a campo abierto, acorde a las temáticas diseñadas, haciendo uso de las facultades de los niños aprender a través de la observación directa y aprender haciendo, que aparte de crear conciencia de la siembra de productos propios, también se encamina a generar aprendizajes con sentido y significado en los estudiantes, recreando cada paso en los argumentos de sus apuntes.

Una vez defino los momentos exactos de recolectar las semillas de los productos a sembrar, con las orientaciones del mayor, se procedió a preparar el lugar señalado de la huerta escolar, que consistió en el corte de las malezas por parte de los padres de familia. En este espacio se tuvo en cuenta los tipos de productos a sembrar, porque cada planta se desarrolla en un lugar adecuado, por ejemplo, el papacun, su hábitat de crecimiento son los terrenos blandos, allí se desarrollan libremente los tubérculos, igualmente la yuca necesita de este tipo de terreno, en cambio el chiro cría mejor en terrenos secos. Saberes enseñados por el mayor en el contexto indicado. Cada temática expuesta se registra en los apuntes de los niños, con los cuales se hacen paralelos entre lo teórico y lo práctico como reflexión en cada jornada realizada, encaminadas a fortalecer inquietudes o dudas que quedan en la mente de los niños al momento de recibir las

orientaciones, porque las emociones inundan la comprensión de los saberes.

Las primeras enseñanzas se enfocaron en la siembra del papacun, porque la luna menguante iniciaba en el preciso momento de tener las semillas listas, en este estado lunar las plantas se desarrollan normalmente dando buenos productos. Los niños estuvieron bien temprano para iniciar los trabajos prácticos pedagógicos, según la sugerencia del mayor, porque a estas horas y antes que salga el sol, es conveniente iniciar la siembra en el entendido que los organismos naturales están puros y libres, lo cual permite que la planta sembrada queda libre de bacterias que puedan dañarla y también su producto. Enseñanza que era ignorada por docentes y estudiantes, trayendo a colación el lema de la consejería de educación Awá UNIPA” enseñar – aprender – enseñar”, revivir las sabidurías propias enriquece el aprendizaje de los niños en complemento a los conocimientos académicos, haciendo de esta forma la nueva enseñanza a través de espacios vivenciales y con materiales reales que redefinen y reorientan el interés y la motivación del niño hacia la apropiación de sus usos y costumbres Awá.



Ilustración No. 7 Estudiantes sembrando el Papacun.

Fuente: Presente investigación

Una vez definida la hora y el momento exacto para que los estudiantes cavén los huecos para sembrar la semilla de papacun, las niñas colocaron las semillas en los huecos y los niños terminaron la siembra colocando tierra alrededor, teniendo cuidado de no apretar demasiado la tierra porque los tubérculos crecen pequeños como consecuencia de no poderse expandir debido a que la tierra está aprisionada. En esta primera fase la jornada se pudo terminar con los niños

porque el día estuvo nublado hasta el mediodía, luego se reunió a los niños en círculos para iniciar el conversatorio sobre la enseñanza de la jornada, de las sensaciones que experimentaron al momento de sembrar las semillas, argumentado ser la primera vez en hacerlo, además se inculcó la idea de continuar con esta dinámica para generar conciencia en revivir la siembra de estos productos y los niños sean replicadores de esta sana costumbre, lo cual permite fortalecer los saberes de los mayores.



Ilustración No. 8 Estudiantes plasmando los aprendizajes en sus cuadernos
Fuente: Presente investigación

Para aprovechar los días de menguante que son indicados para tener buenas cosechas en las siembras, se diseñó la siembra del chiro para dar continuidad a la propuesta pedagógica, en concordancia con las temáticas del papacun, pero ahondando más en la siembra, debido que esta encierra otros saberes que fueron enseñados por el mayor en el momento de realizar la acción con los niños, quienes se muestran animados y en espera de la cosecha, pero el comentario del mayor *fue todo depende de la siembra y el cultivo que se realice durante el proceso natural*, comparando algunas plantas que presentan afectación por las bacterias como el sanderete (gusano que carcome la raíz y el centro de la planta). La explicación del mayor se fundamentó en esta jornada sobre el sembrado, enfatizando hacer los huecos de acuerdo al tamaño de la semilla porque si quedan muy enterrados estas se mueren, además si son semillas largas, con parte de tallo, el corte debe ser diagonal para que la espiga de la hoja salga firme y se desarrolle

libremente, también porque el agua cae rápido y no se queda acumulada.

Recibidas las enseñanzas del mayor, se hicieron los huecos por los niños tal como fue explicado y las niñas colocaron las semillas en su sitio, posteriormente los mismos niños que cavaron los huecos echaron tierra en cada uno, quedando de esta forma sembrados las semillas de chiro. Las temáticas del proceso de la propuesta son vivenciales dentro del contexto debido al desarrollo que esta tiene en su objetividad, por eso antes de terminar los días hábiles de siembra se recolectaron las semillas de yuca, esta vez algunos padres y madres de familia se dieron a la tarea de la consecución y suministradas a los niños, llevando cada uno cuatro varitas (por cosmovisión) de semillas de yuca. En el sitio de trabajo o sea la huerta, se buscó el lugar para hacer la siembra, teniendo de presente las explicaciones dadas por el mayor sobre los terrenos aptos para cada planta, donde los niños ubicaron el lugar en compañía de los etnoeducadores, tomando la iniciativa en cavar los huecos en forma horizontal y las niñas colocaron las varitas en cada hueco y los niños le echaron tierra finalmente, con la última semilla sembrada se hizo una arenga diciendo: crece, crece, crece, crece, en honor a la cosmovisión Awá.



Ilustración No. 9 Madres de familia Preparando morcillas de Papacun
Fuente: Presente investigación.

Las actividades fueron preparadas de acuerdo a las semillas a sembrar, cada una posee una forma particular de realizar el proceso, tenidos en cuenta por las enseñanzas del mayor

sabedor del resguardo, llevadas a cabo en la práctica, es decir, en los lugares de recolección de semillas y en la siembra realizada. En los conversatorios con los niños en cada etapa de la ejecución de la propuesta se ahondó suficiente en la toma de conciencia de cada uno, volver a retomar las sanas costumbres en las familias de tener alimentos ancestrales en la dieta alimentaria, no solo es consumir estos productos, sino que el asunto va más allá, es resignificar los usos y costumbres relacionadas en todos los campos del saber tradicional, que a partir del momento sentar un precedente en los estudiantes, desde la escuela dar la continuidad de construir actividades etnoeducativas encaminadas a incluir saberes propios en paralelo con los conocimientos académicos; saberes que fueron enseñados a los niños haciendo remembranza de los conocimientos ancestrales que sus padres no les han transmitido y ahora desde la escuela se da inicio a esta noble labor, que aviva el sentimiento de los niños situándolos en el lugar que se merecen, que es conectarse con el territorio y con sus saberes ancestrales.

Conclusiones y recomendaciones

Terminado el presente trabajo titulado La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del centro educativo Quejuambí en el municipio de Tumaco Nariño, en su aplicabilidad de acuerdo a los objetivos propuestos en el mismo, se plantean las siguientes conclusiones:

Los estudiantes de grado cuarto del centro educativo indígena Awá Quejuambí, tomaron conciencia de los beneficios nutritivos de los productos propios que aportan a la dieta alimentaria de las familias Awá, son parte integral de los rasgos identitarios dentro y fuera del contexto, cimentados en saberes ancestrales cosmogónicos desde la recolección de semillas, hasta la cosecha de los mismos.

Al inicio hubo resistencia en la aceptación de las actividades por parte de estudiantes y padres de familia, porque se desarrollaban fuera del aula escolar y con trabajos de minga con los niños, pero con el apoyo de mayor se logró interiorizar la importancia de la huerta escolar como principio básico de la soberanía alimentaria en la comunidad.

En la ejecución de la propuesta se logró que los niños aprendan otros saberes entretejidos en la siembra de los productos de pan coger, haciendo referencia a la espiritualidad sobre la cual se enmarcan todas las sabidurías del hombre Awá, en principios de la dinámica que establece el territorio, pero para las familias es la montaña.

Los resultados de la propuesta se logran en armonía con el interés de los niños, debido al cambio de la ideología que traían, basada en depender de los productos externos como la papa, entre otros, no interesarse por cultivar sus propios productos que les garantice en algún modo soberanía alimentaria.

Con los trabajos comunitarios relacionados en la huerta escolar, algunos padres de familia han recapacitado a cerca de la importancia de continuar sembrando productos tradicionales y han iniciado a sembrar alrededor de las casas, como productos de primera necesidad, con lo presente se resume que es necesario de iniciar procesos educativos que sitúen a estudiantes y padres de

familia en su realidad y al entorno, que es producir los propios alimentos.

Recomendaciones: En concordancia a los resultados obtenidos en la aplicabilidad del presente trabajo, es menester recomendar que los etnoeducadores continúen con realizando trabajos pedagógicos que contemplen temáticas vivenciales, donde el estudiante interactúe con cada actividad y se identifique con cada una de ellas, que les permita obtener mejores aprendizajes.

La parte directiva se empodere en vivenciar las dificultades que atraviesan los niños y comunidad, en acciones que involucra la escuela, por ello, ser partícipes en los procesos que impliquen cambios en el quehacer del docente, es decir, mejorar sus enseñanzas, que dignifique su profesión y no pase desapercibido por estudiantes y comunidad educativa.

Los padres y madres de familia sientan arraigo por sus tradiciones culturales, independiente de los cambios socio económicos, políticos y sociales que atraviese la comunidad, para que haya una verdadera impermeabilidad de sus rasgos identitarios.

Referencias

Cerón Solarte, Benhur. 1986. Los Awá Kuaiker. Un grupo indígena de la selva pluvial del Pacífico Nariñense y el noroccidente ecuatoriano. Quito: Abya – Yala.

Reyes Sánchez Giovanna. 2009. Diálogo de saberes: plantas medicinales, salud y cosmovisiones. Página 10. Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia. Bogotá: AFRO Editores e impresos Ltda.

Mella Orlando, 1998. Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. Página 6.

Indígena, F. (2008). Módulo de Espiritualidad, Conocimientos e Historia de los Pueblos Indígenas de Abya-Yala. *La Paz, Bolivia*. Recuperado en: <http://www.fondoindigena.org/apc-aa-files/documentos/publicaciones/Modulo-Espiritualidad.pdf>.

Reyes Sánchez Giovanna, 2009. *Diálogo de saberes: plantas medicinales, salud y cosmovisiones*. Página 10. Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia. Bogotá: ARFO Editores e Impresos Ltda.

(FAO, 2006). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. P, 2. Seguridad y soberanía alimentaria.

(FAO, 2006). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura P, 2. *Seguridad y soberanía alimentaria*. Gustavo Gordillo.

Michael Windfuhr y Jennie Jonsén. 2005. P, 5. *Soberanía Alimentaria Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales*. Edición ITDG 2005 Primera edición en inglés 2005 ISBN de la edición en inglés 1-85339-608-7 Traducción de Polly Castañeda.

Korol, Claudia. 2016. *Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorios en América Latina*. p, 27. Primera edición en castellano: octubre de 2016 Somos tierra, semilla, rebeldía es una coedición de GRAIN, Acción por la Biodiversidad y América Libre. Investigación realizada con el apoyo de la Fundación Inter mon – Oxfam

Tarditti, Marina. 2012. *Redes alimentarias alternativas y soberanía alimentaria. Posibilidades para la transformación del sistema agroalimentario dominante*. Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). P, 31.

Artunduaga, Luis Alberto. 1996. *La Etnoeducación: Una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas en Colombia*. Revista Iberoamericana de Educación. No. 13 – Educación bilingüe Intercultural.

Martínez, Danny & paz, paulo. 2014. *La huerta escolar como estrategia didáctica para el desarrollo de las competencias de las ciencias naturales*. p, 8

Héctor Gómez Peraltan. 2000. *Los usos y costumbres en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas como una estructura conservadora*. p 121.

Ausubel, David. Xxx. Teoría del aprendizaje significativo.

ANEXOS

Anexo A

Formato 1

Formato entrevista a estudiantes del centro educativo Indígena Awá Quejuambí

ENTREVISTAS A ESTUDIANTES

La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí en el Municipio de Tumaco Nariño.

Docentes encuestadores: Guillermo Angulo y Mario Nastacuas

Resguardo Indígena Awá Quejuambí.

ITEM	PREGUNTAS ORIENTADORAS	RESPUESTAS
1	¿Han escuchado hablar de los estados de la luna?	
2	¿Sabe qué es un mayor sabedor?	
3	¿Por qué no siembran papacun, chiro o yuca?	
4	¿Sus papas le hablan del chiro, yuca o papacun, como alimentos propios?	
5	¿Qué productos compran en el pueblo?	
6	¿Sus papas le han enseñado a sembrar?	
7	¿En las tardes se reúnen al lado del fogón a conversar?	
8	¿Qué siente cuando se reúnen al rededor del fuego?	
9	¿Qué hacen en los ratos libres?	
10	¿Le gustaría que en la escuela se enseñe a sembrar?	
11	¿ayudaría en la minga para hacer la huerta para sembrar?	

Formato 2

Formato entrevista a mayores del resguardo Quejuambí

ENTREVISTAS A MAYORES

La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí en el Municipio de Tumaco.

Docentes encuestadores: Guillermo Angulo y Mario Nastacuas

Resguardo Indígena Awá Quejuambí.

ITEM	PREGUNTAS ORIENTADORAS	RESPUESTAS
1	¿Cómo aprendió a sembrar?	
2	¿Eso que usted sabe le ha servido en su vida?	
3	¿Por qué antes sembraban chiro, yuca y papacun?	
4	¿Qué se siente cuando se comen estos alimentos?	
5	¿Ahora no siembran porque será?	
6	¿Se siembra a cualquier tiempo?	
7	¿A cualquier día se puede coger las semillas?	
8	¿Le gustaría enseñar a los estudiantes de la escuela para que aprendan a sembrar?	

Formato 3

Formato entrevista a padres y madres familia del resguardo Quejuambí

ENTREVISTAS A MADRES Y PADRES DE FAMILIA

La huerta escolar como una forma de mantener los usos y costumbres tradicionales Awá con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí en el Municipio de Tumaco.

Docentes encuestadores: Guillermo Angulo y Mario Nastacuas

Resguardo Indígena Awá Quejuambí.

ITEM	PREGUNTAS ORIENTADORAS	RESPUESTAS
1	¿Sus padres le enseñaron a sembrar productos como papacun, chiro y yuca?	
2	¿Por qué ahora ya no siembran el papacun, la yuca o el chiro?	
3	¿Es mejor comprar en el pueblo, que sembrar?	
4	¿Sabe usted en qué tiempo se siembra?	
5	¿Le gustaría que sus hijos aprendan a sembrar?	
6	¿Le gustaría a colaborar en miga para sembrar en la huerta de la escuela?	
7	¿Por qué en la comunidad van más al pueblo a comprar remedios?	
8	¿Por qué no les enseña a sus hijos a sembrar?	

Tabla 1

Formato diario de Campo 1

Información básica	
Fecha:	
Colegio:	
Docente titular:	
Docente en formación:	
Grado:	
No. de estudiantes:	
Semana:	
Objetivo del plan de aula:	
Logro:	
tema:	
Descripción de lo observado:	
Análisis e interpretación de lo observado:	
¿Qué relación existe entre lo observado con los aportes teóricos de su propuesta?	
¿Qué le aporta lo observado a su que hacer profesional?	

Anexo B

Plan de aula para el diseño del proyecto

Tabla 1

Plan de Aula No. 1

1. Identificar los productos propios partiendo desde los usos y costumbres, a través de la huerta escolar.
2. Reconocer los saberes ancestrales partiendo desde los productos del papacun, chiro y yuca teniendo como herramienta principal la huerta escolar.
3. Mantener la soberanía alimentaria para el sustento de las familias Awá.

Los aprendizajes que se pretenden desarrollar con los estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Quejuambí, permiten determinar los saberes tradicionales en los cuales generan lazos de hermandad y fraternidad a través de seguridad alimentaria.

Los estudiantes del grado cuarto del centro educativo Quejuambí, a través de la huerta escolar reconocen las partes de la planta y sus funciones

LOGRO	EVIDENCIA DE APRENDIZAJE	SABERES A DESARROLLAR	RECURSO ETNOEDUCATIVO	METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL PLAN DE AULA	CRITERIOS PARA EL REGISTRO DEL PROCESO DE OBSERVACIÓN
--------------	---------------------------------	------------------------------	------------------------------	--	--

<p>Reconoce sobre la importancia que tiene la planta en la raíz, el tallo, fruto y la hoja.</p>	<p>Reconoce con facilidad el proceso de alimentación teniendo en cuenta cada una de las partes de las plantas y la función que cumple cada una de ellas.</p>	<p>Conversatorio con los mayores sobre las costumbres tradicionales de los productos propios.</p> <p>Salida a la huerta escolar hacer observación de cada una de las partes de las plantas.</p>	<p>Semillas, cartelera machete, palas, espacio, lima, palo, piolas, pala, acompañamiento del mayor, padre de familia, líder, los estudiantes y la autoridad.</p>	<p>A través de los productos propios como el chiro, yuca y el papacun implementada en la huerta escolar.</p> <p>Los estudiantes reconocen las partes de estas plantas y su proceso de alimentación.</p>	<p>Los estudiantes a través de la salida de campo identificaron las partes de las plantas y sus funciones, manteniendo un mejor conocimiento sobre ellos.</p>

Tabla 2

Plan de Aula No. 2

LOGRO	EVIDENCIA DE APRENDIZAJE	SABERES A DESARROLLAR	RECURSO ETNOEDUCATIVO	METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL PLAN DE AULA	CRITERIOS PARA EL REGISTRO DEL PROCESO OBSERVACIÓN
Identificar con facilidad el proceso de la fotosíntesis	Tiene en cuenta la importancia que tiene la energía solar para el buen desarrollo y el bienestar de las plantas.	Conversatorio con los mayores sobre la importancia que tiene el sol para el desarrollo de las plantas a través de la energía solar y el cuidado que se debe tener a las plantas tradicionalmente partiendo desde los usos y costumbres de los productos propios en la huerta escolar.	Semillas, machete, palas, espacio, lima, palo, piolas, pala, acompañamiento del mayor, padre de familia, líder, los estudiantes y autoridad.	A través de la fotosíntesis los estudiantes observan el cambio que tiene las plantas a través de la coloración de las hojas por los rayos del sol.	Los estudiantes haciendo observación del sol se dan cuenta de la importancia que tiene el sol para coloración de las plantas y la fortaleza de ellas.
Reconocer la importancia del papacun en la alimentación de las familias Awá.	Reconoce la importancia del papacun como plato típico de la cultura Awá.	Los valores por las costumbres de las familias, en armonía con la cultura.	Tubérculos de papacun cocinados y degustados por los estudiantes, para incentivar al reconocimiento de este producto, de forma vivencial.	En conversatorios con los estudiantes, ubicados en mesa redonda, se comparten las experiencias y sensaciones de la degustación del producto, de allí refuerzan las opiniones por parte del docente.	Tener en cuenta las expresiones de cada niño en los momentos de la actividad, para vivenciar su apreciación a través de gestos. De acuerdo a ello dar los conceptos finales del docente.

Tabla 3

Plan de Aula No. 3

LOGRO	EVIDENCIA DE APRENDIZAJE	SABERES A DESARROLLAR	RECURSO ETNOEDU-CATIVO	METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL PLAN DE AULA	CRITERIOS PARA EL REGISTRO DEL PROCESO OBSERVACIÓN
<p>Se ubica con facilidad en la huerta escolar y diferencia una planta de la otra.</p> <p>Identificar a través de la observación en la salida de campo, las características del papacun, del chiro y la yuca.</p>	<p>Relaciona las partes de las plantas y sus funciones de cada una de ellas.</p> <p>Describe las características del papacun, del chiro y la yuca, en forma clara.</p>	<p>Conversatorio con los mayores. Salida la huerta escolar. Identificación y clasificación de las plantas</p> <p>Que reconozca los productos tradicionales, por medio de la observación directa.</p>	<p>Semillas, machete, palas, espacio, lima, palo, piolas, pala, acompañamiento del mayor, padre de familia, líder, los estudiantes y autoridad.</p> <p>Plantas de papacun, chiro y yuca.</p>	<p>A través de la clasificación y función de las plantas nos daremos en cuenta sobre la importancia que tiene cada una de ellas, como alimentación básica del ser humano.</p> <p>Salida a campo a observar las plantas de papacun, chiro y yuca.</p>	<p>Los estudiantes a través del manejo de la huerta escolar, conocen y entienden sobre las importancias que tiene las semillas de los productos a propios para el bienestar de la familia Awá.</p> <p>Establecer diálogos con los niños sobre la temática desarrolla, se evidencia debilidades y fortalezas.</p>